

# Capítulo 2

## Marcha del 12 de abril de 2007: *contra el terrorismo*

### **Antecedentes**

La bomba colocada al Comando de la Policía Metropolitana de Cali el 9 de abril del 2007, fue el hecho desencadenante de la primera movilización que se realizó en una ciudad capital en contra del terrorismo. La explosión fue generada por un carro bomba cargado, según las noticias, con 50 Kg. de explosivos, ubicado en frente de las instalaciones del Comando de la Policía Metropolitana de Cali, pasada la media noche.

Los explosivos fueron colocados en una camioneta de color rojo, que fue dejada en la sede policial, ubicada en la Carrera Primera con Calle 21 de la ciudad de Cali. Los medios de comunicación mostraron como reporte de última hora, la magnitud del hecho: como víctima mortal, un taxista identificado como Antonio Palomino, quien pasaba por el sitio en el momento justo cuando detonó la bomba; además, 41 heridos, entre ellos varios policías y una enfermera que iba como pasajera en el taxi. La explosión, que se sintió prácticamente en toda la ciudad, dejó también como saldo grandes destrozos al cuartel central de la Policía, así como a varios locales comerciales ubicados en frente del Comando. Los vecinos del sector también fueron afectados; a las casas con vidrios rotos y fachadas averiadas, se sumó el pánico de la comunidad cercana al sitio del atentado. Esa misma noche el ataque terrorista fue atribuido a las milicias urbanas de

las Farc-EP.

El alcalde de Cali, Apolinar Salcedo Caicedo, lamentando el atentado terrorista, expresó que era el momento para que todos los caleños se unieran *más que nunca* para rechazar ese tipo de hechos: *lamento que unos pocos pretendan hacernos daño. No podemos desmayar por estos actos terroristas que pretenden desestabilizar el Estado* (Salcedo, A. 2007, abril 10. Diario El País, sección A3) El entonces gobernador, Angelino Garzón, también llamó a la movilización: *tenemos que expresar nuestro rechazo a todos estos hechos de violencia que afectan no solamente a la Policía sino a toda la población civil caleña* (Garzón, A. 2007, abril 10. Diario El País, sección A4).

Esta situación fue condenada por dirigentes políticos locales y nacionales, por la población caleña, y sobre todo por los dueños y empleados de los locales comerciales del lugar, quienes perdieron todo en el atentado.

Las imágenes mostraron un panorama desolador, de desesperación, llanto y frustración. Casas, locales y el cuartel central de la Policía destruidos casi por completo. Familias desesperadas por no saber qué iba a pasar y cómo se recuperarían de esa pérdida, ante la incertidumbre de saber si el Gobierno les iba a ayudar. Pasados tres días se dieron a conocer las cifras del censo realizado por el programa gubernamental de Acción Social: 400 damnificados del atentado entre propietarios y arrendatarios. (Diario El País. 2007, abril 10, sección A5).

El 11 de abril la Cámara de Comercio, la Alcaldía de Santiago de Cali, la Gobernación del Valle, el Concejo Municipal, el bloque de congresistas del Valle, los medios de comunicación nacionales y los diarios El País y Q'Hubo, convocaron a la ciudadanía a marchar, a partir de las 10:00 a.m., contra la violencia y el terrorismo, partiendo desde la Plazoleta de San Francisco hasta el complejo Policial. (Diario El País. 2007, abril 10, sección A3).

En sólo un día se convocó a toda la ciudadanía, transmitiendo diferentes mensajes de los comerciantes afectados, de los gremios políticos y de funcionarios de la Policía, como su comandante, el General Luis Alberto Moore, quien manifestó que: *“El atentado contra la Institución fue un acto contra toda la ciudad”*. (Moor, L. 2007, abril 10, diario El País, sección A3). Se reprodujeron mensajes de los habitantes de Cali, quienes

expresaban no estar dispuestos a aceptar que los terroristas convirtieran la ciudad en su *cabeza de playa* para urbanizar su agresión al Estado.

Con anuncios como “*Todos a marchar*”, los medios de comunicación dieron despliegue a la convocatoria, haciendo un llamado a la comunidad para que se uniera para protestar contra el terrorismo.

### **Desarrollo de la marcha**

Esta primera movilización masiva se desarrolló tres días después de la explosión del carro bomba. El 12 de abril la ciudad de Cali rechazó el acto terrorista cometido contra las instalaciones del Comando de la Policía Metropolitana, atribuido por las autoridades a las Farc-EP.

Gremios privados y empresarios informaron el cese de actividades durante las dos horas que duraría la marcha, al igual que trabajadores del municipio quienes tendrían permiso para hacer un receso en sus labores diarias y hacer presencia en la manifestación.

El alcalde de Cali manifestó:

Cali está hoy amenazada por el terrorismo, la subversión, el narcotráfico y la delincuencia. Por eso convoco a todos los caleños a marchar unidos y convencidos de que nuestra manifestación de repudio servirá para demostrar que no somos indiferentes ante la violencia y el terrorismo. (Salcedo, A. El País, sección B1. Abril 12, 2007).

Por su parte, el gobernador Angelino Garzón indicó que:

“Estos hechos nos afectan a todos y es en estos momentos cuando debemos unir nuestros esfuerzos para hacerle frente al terrorismo. Por eso invito a toda la comunidad del Valle de Cauca, y de manera especial a la de Cali, a participar de la marcha contra el terrorismo”. (Garzón, A. 2007, abril 12. Diario El País, sección B1).

Los medios de comunicación indicaron que aproximadamente 300 mil personas marcharon en un recorrido de 3 kilómetros. La marcha se inició en la Plazoleta de San Francisco y terminó en las instalaciones del semidestruido, Comando de la Policía Metropolitana.

Una multitudinaria respuesta de repudio se vivió en la ciudad de Cali; según los medios, a la marcha asistieron tantas personas

que cuando la movilización se concentró en el Comando de la Policía todavía se podía ver gente saliendo de la Plazoleta de San Francisco; los manifestantes respaldaron las labores de la Policía y rechazaron cualquier acto violento contra la comunidad.

En esta marcha se dieron cita, el entonces Ministro de Defensa, Juan Manuel Santos; el Ministro del Interior, Carlos Holguín; el Gobernador del Valle, Angelino Garzón; el Alcalde de Cali, Apolinar Salcedo; y el Secretario de Gobierno, Miguel Yusti, quienes, con su presencia, respaldaron la iniciativa.

En la multitudinaria marcha participaron los colegios, las entidades públicas, la iglesia, los comerciantes, la Defensa Civil, el Ejército, la Policía, el Cuerpo de Bomberos, líderes y dirigentes nacionales, ancianos, obreros, empleados... también payasos, mimos y actores quienes, con representaciones artísticas, coreaban *lo que es con Cali es conmigo*, el lema de la marcha.

La mayoría de los asistentes se vistieron con camisetas blancas y agitaban pañuelos blancos y banderas de Colombia y el Valle del Cauca; también se vieron globos blancos con mensajes como *Basta ya de atentados a Cali*. Los medios mostraron otras manifestaciones como la de un grupo de jóvenes vestidos con túnicas negras y los rostros cubiertos con máscaras de calavera con un féretro a cuestas.

En la marcha, además de escucharse gritos, pitos y sirenas, se mostraron mensajes como *Quiero la paz, que no haya más violencia en Colombia y que no haya más secuestros; Pedir por la paz y por todos los colombianos; y No más ataques terroristas en Colombia*. Otras expresiones en la televisión manifestaban que:

La paz es lo primero en este país, por eso salí a marchar; Tenemos que derrotar el terrorismo a base de buena voluntad; Esta manifestación es porque queremos la paz; Los terroristas se deben dar cuenta que la policía tiene familia y no están solos.

Las pancartas llevadas por los manifestantes mostraban consignas como:

Lo que es con Cali, es conmigo; Los caleños somos gente de fe, esforzados y valientes; Cali Ciudad de Paz; Cali Dios te ama; Muerte al miedo; No a la violencia, no al terrorismo, no al Secuestro, si a la paz; Cali no se rinde; Farc-EP: Terroristas; Yo rechazo el terrorismo; No más;

General Moore lo queremos en Cali; Farc-EP: Asesinos; Basta ya de atentados a Cali; Nuestro compromiso es la vida; La duda mata; y Queremos paz.

La presencia de colegios públicos y privados, de adolescentes y niños haciendo un llamado de paz y repudiando la acción terrorista de las Farc-EP fue significativa. Se mostraron como los más activos; de ellos se desprendían los más agudos gritos. Se produjeron declaraciones que confirmaban su inconformidad contra el atentado.

Dentro de las consignas se observaban las siguientes frases: "Hoy salí a marchar por la paz de Cali, para que no haya más violencia. Los niños no queremos más carros bomba sólo queremos la paz, Esta es una forma de protestar por lo que le sucedió a la policía. Los niños apoyamos a la Fuerza Pública, para que supere esto, siga adelante y continúe su labor de cuidarnos". (Diario El País. 2007, abril 12. Sección B1).

Miles de ciudadanos rindieron homenaje a la Fuerza Pública, con gritos y aplausos, pero sobre todo al General Moore quien se observaba como el más consternado con este hecho.

El respaldo a este oficial de la Policía fue evidente. En declaraciones a los medios expresó que era la primera vez que veía una marcha de este tipo y una demostración de solidaridad con la Policía, *Cali se movilizó*. Y en estas manifestaciones de respaldo hacia el General es posible que se conjugaran varios factores, no sólo el repudio al acto criminal; es posible que haya jugado un papel importante el carácter afrodescendiente que muchos vieron en él, como representación de esta étnia en la ciudad y el hecho de que sus actuaciones en Cali no estuvieron acompañadas de la tradicional arrogancia, prepotencia o autoritarismo, observada en otros oficiales que tuvieron a su cargo la comandancia de la Policía Metropolitana.

El Gobernador también explicó que era un mensaje de la población para los violentos, que no quiere más terrorismo, ni más secuestro, porque *con el atentado se violentó nuestra dignidad*. (Garzón, A. 2007, abril 12. Op. Cit).

Al llegar al Comando de Policía de Cali se pudo observar todo el edificio cubierto con mantas blancas y una gran imagen de la Policía Nacional. Pero lo más impactante fue una pancarta de más de cinco metros donde los caleños pudieron escribir mensajes de paz, plasmar sus firmas y colocar sus manos

pintadas, para dejar un recuerdo de la masiva marcha en la memoria de los caleños.

Fue la primera manifestación en la que Cali, como una de las principales ciudades del país, dijo de manera masiva, no al terrorismo y donde por primera vez predominaban mensajes de rechazo a esta forma de lucha.

Se realizó un cubrimiento especial de los medios de comunicación y un gran despliegue noticioso del hecho. Resaltaron que los caleños habían generado un espíritu cívico que ayudaría a contrarrestar la grave situación de los últimos meses en la ciudad y aseguraron que esta marcha contra la violencia alcanzó magnitudes que no se veían desde el desfile inaugural de los Juegos Panamericanos de 1971.

### **Hechos posteriores**

El mismo día de la movilización el entonces presidente Álvaro Uribe anunció en un Consejo de Seguridad en Cali que trasladaría temporalmente su despacho a la ciudad de Cali para supervisar los operativos policiales y la reconstrucción de los inmuebles afectados por el estallido. Para esta decisión se tenían en cuenta tres elementos: el atentado terrorista al Comando de la Policía Metropolitana, la ola de inseguridad que azotaba a Cali y la movilización multitudinaria de los caleños. (Diario El País. 2007, abril 12, sección B1).

El anuncio se hizo efectivo el 23 de abril de 2007, cuando el Presidente se trasladó por dos semanas a la ciudad de Cali y despachó desde la Tercera Brigada del Ejército. También llevó a Cali al comando de la Policía Nacional, bajo la dirección del General Jorge Daniel Castro, junto con 300 efectivos. Asimismo anunció su decisión de asumir personalmente la situación. *Pienso visitar varias comunas que serán militarizadas, además, vamos a traer en mayo próximo una nueva Brigada Móvil, para combatir la retaguardia de las Farc-EP.* (El País, 2007, abril 23, sección B1). Esa misma semana el Gobierno Nacional anunció el pago de 1.000 millones de pesos de recompensa por información sobre los responsables del atentado terrorista contra el Comando de Policía de Cali. (El País. Op. Cit).

Cuatro días antes, el 19 de abril, en un operativo militar en el alto Menga (norte de Cali) y tras unas interceptaciones

telefónicas, se realizó la captura de un presunto responsable del atentado y fueron muertos otros tres hombres, quienes supuestamente se resistieron a la Fuerza Pública. Un día antes había sido capturada alias Martha, compañera de uno de los abatidos. En su declaración confirmó que cumplió órdenes de alias JJ, jefe de las milicias del Frente 30 de las Farc-EP.

Los medios indicaron que en ese lugar se encontró una caleta con 700 kilos del explosivo Anfo, que podían servir para realizar 14 atentados más, como el perpetrado en el Comando de Policía de Cali.

Dos meses y cinco días después, la opinión pública conocería otro grave hecho protagonizado por las Farc-EP, el asesinato de los once exdiputados de la Asamblea Departamental del Valle de Cauca secuestrados en 2002, hecho que prepararía las condiciones para una segunda marcha en contra de este grupo armado.